

Turismo y Geografía.

Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina.

Bertoncello, Rodolfo (compilador).

Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2008, pp. 272.

Turismo y Geografía... es una obra compuesta por trabajos realizados por investigadores de Argentina con posgrados y especializaciones en Brasil y España.

El objetivo del libro es brindar reflexiones y aportes sobre la relación que existe entre el Turismo y las Ciencias Sociales en general y la Geografía en particular. Rescata la dimensión territorial del turismo expresado por la movilidad o desplazamientos de personas que se dirigen de un lugar a otro, según las diferencias que estos presentan. Es así que gran parte de los textos que componen la obra analizan los flujos turísticos en términos de intensidad y cualidades, procedencia y destino, entre otros conceptos. Pero los distintos capítulos presentados por los investigadores van más allá de estas apreciaciones y tratan de considerar los procesos sociales que llevan a que ciertos atributos o rasgos de los lugares se conviertan en atractivos turísticos. En los distintos trabajos, los investigadores demuestran que es la sociedad quien otorga una valoración positiva a los lugares y que despierta el interés por conocerlo o utilizarlo, transformándolos en lugares de destino turístico. De esta manera, queda demostrado que no son solamente los rasgos propios que cada lugar posee y que lo definen como lugar turístico, sino que es la valoración que la sociedad realiza para definirlo y calificarlo como tal.

Se hace referencia también a la dimensión temporal, haciendo mención de los

cambios que se producen a través del tiempo en los intereses de los turistas y de las sociedades. Los investigadores realizan un interesante aporte al interpretar el rol que desempeñan las sociedades receptoras en cuanto a la definición de sus intereses que impactan en la atractividad turística de los lugares. Estos procesos de definición de atractividad y elección de lugares, conjugan intereses de distinta índole: económicos, políticos, individuales, grupales y diversas formas de percepción. A su vez, se destaca la importancia del patrimonio como atractivo turístico dentro de lo que suele definir como turismo cultural. Muchas son las interpretaciones que los autores realizan sobre esta cuestión pero no cabe dudas que el aprovechamiento turístico del patrimonio se ha instalado con fuerza y su concepción pasa por entenderlo como una alternativa viable que produce el disfrute y valorización de éste, y que a través de esta actividad se consiguen recursos importantes para su preservación. Se pone énfasis en la necesidad de prestar atención a los procesos de patrimonialización con el propósito de evitar perjuicios, destrucciones o pérdidas, exclusiones, desigualdades de acceso y sobre todo que no se desvirtúe la esencia del mismo. El debate sobre esta cuestión está lejos de llegar a su fin y abre diferentes interrogantes para futuras investigaciones que priorizarán la toma de conciencia del conjunto de la sociedad.

Estas cuestiones conforman la base de los trabajos compilados, además de las características particulares que cada autor le otorga a su investigación.

La obra se presenta estructurada en 10 capítulos que contienen distintos bloques temáticos organizados según un criterio regional:

El primer bloque “El retrato cambiante de la Quebrada de Humahuaca. Transformaciones y permanencias en sus atractivos turísticos” de Claudia Troncoso analiza los cambios que se producen en los atractivos turísticos de este lugar a través del tiempo, vinculados a la declaración por parte de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

El segundo bloque se titula “Patrimonialización de la naturaleza y construcción de la atraktividad turística. Criterios y tensiones en torno al Parque Natural Ischigualasto (San Juan, Argentina)”. Aquí Hortensia Castro se refiere a los procesos de patrimonialización de la naturaleza y su valorización turística, poniendo especial atención en los actores que participan con sus intereses y conflictos, otorgando a estos lugares un nuevo significado y convirtiendo el patrimonio natural en atractivos turísticos.

El tercer bloque refiere a “Turismo, naturaleza y sociedad en la Patagonia argentina. El destino turístico Los Glaciares” de Analía Almirón. Nuevamente aparece la naturaleza como valoración turística enmarcada en los conceptos de “belleza”, “exotismo” y “pureza” para ser considerada como destino turístico de gran auge en la actualidad. El análisis pone en evidencia las articulaciones existentes entre los aspectos vinculados a la preservación del patrimonio natural, la condición de Parque Nacional y la valoración turística.

El cuarto bloque titulado “Eubalena australis et al. Turismo y patrimonio en Península de Valdés” también hace referencia, como el anterior, a las lógicas de preservación natural de la Península de Valdés y la valorización turística que se ha producido a lo largo del tiempo. Diego

Kuper presenta a este lugar como un caso exitoso, posible gracias a una valoración positiva, vinculado con cambios culturales dados a nivel mundial y que se expresan en la preocupación por los temas ambientales y el interés por la preservación de la naturaleza en su estado original.

El quinto bloque temático “Del atractivo turístico auténtico a la construcción de autenticidad. Turismo y renovación urbana en el barrio de La Boca de la ciudad de Buenos Aires” por Mariana Gómez Schettini, aborda procesos de renovación de áreas históricas, de recuperación y puesta en valor de áreas centrales y barrios tradicionales. Se propone analizar la función que desarrollan los atractivos turísticos y culturales de la Ciudad de Buenos Aires, en relación a los nuevos espacios refuncionalizados y al patrimonio cultural. Una vez más aparece la afirmación de que un atractivo turístico es un constructo social, producto de un proceso socio histórico más amplio.

El sexto bloque “La Feria de Mataderos ¿El campo en la ciudad?” nos presenta a través de su autor Lucas Ramírez a las ferias como un nuevo ámbito turístico-recreativo combinadas con diversos atractivos culturales costumbristas. La Feria de Mataderos además constituye un negocio rentable basado en la existencia de un patrimonio histórico-cultural local del cual aparecen algunos elementos que constituyen los atractivos particulares, en relación a prácticas y discursos que van consolidando un imaginario en torno a un barrio gauchesco asociado al concepto “del campo en la ciudad”.

El séptimo bloque “De la ‘Ciudad del Acuerdo’ a la ‘Ciudad de María’. Turismo religioso en San Nicolás de los Arroyos”

cuyo autor es Fabián Claudio Flores se inicia haciendo una referencia a las conceptualizaciones de turismo en general para luego centrarse en el turismo religioso en particular. También se plantea si esta nueva actividad (la del turismo) ha producido una redefinición en el perfil identitario de los habitantes de esta localidad.

El octavo bloque “Turismo, cultura y patrimonio. La ciudad-colonia San José (Entre Ríos)” escrito por el compilador Rodolfo Bertonecello analiza las nuevas formas de hacer turismo, que se caracterizan por una heterogeneidad, por el uso de atractivos turísticos diferenciados y orientadas a consumidores específicos. Se destacan las reflexiones sobre el rescate del patrimonio histórico-cultural, entre turismo y patrimonio y advierte que la discusión debe ir más allá de si el turismo aprovecha adecuadamente el patrimonio o si lo condiciona o perjudica, para centrarse en el estudio de las condiciones específicas sobre las cuales esta relación se establece.

El noveno bloque “El paisaje: la razón y la emoción al servicio de la práctica turística” se desarrolla en torno al concepto de paisaje, en donde su autora Perla Zusman destaca claramente que el paisaje no es un dato, por el contrario se trata de una construcción social alimentado por discursos científicos o literarios que contribuyen a la creación de representaciones y valores que resignifica el paisaje, a los fines de su utilización turística.

Por último, el décimo bloque temático “Imágenes de la Argentina turística. Un análisis de la producción cartográfica de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2007)” se ocupa de la cartografía turística oficial. Las autoras Carla Lois, Claudia Troncoso y Analía almirón destacan que a través de ella también se definen lugares y atractivos turísticos, destacando el rol que desempeñan las representaciones en la valorización turística del territorio y el patrimonio natural y cultural. Es así que puede hablarse de la cartografía turística como un género de mapas, que no solo incluye información sobre atractivos naturales, históricos y geográficos sino que también suele estar acompañada por imágenes fotográficas, reseñas geográficas e históricas e indicaciones prácticas para el turista, que permiten construir una imagen visual de los lugares de destino turístico.

Oscar D. Folmer